



Por Vinny Grossman

Muchos militantes, jóvenes y viejos, se rascan la cabeza ante el reciente apoyo de Angela Davis a Kamala Harris. Davis dijo que, aunque considera problemáticas las posiciones políticas y los antecedentes de Harris, está emocionada de que el candidato presidencial demócrata Joe Biden la haya elegido como candidata a la vicepresidencia. De hecho, según dijo a los periodistas de Reuters, la candidatura de Harris hace que la campaña de Biden sea "más aceptable".

Refiriéndose al papel de Harris como fiscal general de California, Davis dijo: "No podemos olvidar que ella no se opuso a la pena de muerte y no podemos olvidar algunos de los problemas reales que están asociados con su carrera como fiscal. Pero ... corresponde a un enfoque feminista poder trabajar con esas contradicciones. Y así, en ese contexto, puedo decir que estoy muy emocionada".

Hablando en un evento de recaudación de fondos en línea el 13 de agosto, Davis dijo: "Creo que, dado el hecho de que Kamala Harris ha sido presionada en el pasado-quizás no en la dirección correcta-quizás será susceptible al tipo de presión radical progresiva que podemos ejercer en el futuro".

Una vez más podemos ver el viejo juego del "mal menor" que se está jugando en relación con el respaldo de los candidatos de uno de los dos principales partidos capitalistas de este país. Angela Davis ha llamado a los trabajadores y a los oprimidos a apoyar la papeleta de Biden-Harris, citando la mera posibilidad de que Harris pueda responder a futuras tácticas de presión "progresistas". Pero, ¿es realmente muy probable que Harris, contrariamente a su

historial, rompa con los grandes partidarios capitalistas del Partido Demócrata para avanzar en una dirección significativamente más "progresista"?

Los socialistas revolucionarios, los militantes de la clase obrera y los activistas estudiantiles tienen una gran deuda con las contribuciones que Angela Davis ha hecho al poner en primer plano la experiencia de las mujeres negras en la esclavitud, el sistema segregacionista de las leyes Jim Crow, y bajo el complejo industrial de prisiones. Su trabajo abarca seis décadas y está templado con la represión policial, campañas de defensa de presos políticos, y ayudando a formar una nueva ala del movimiento anticarcelario que ahora se llama "abolicionismo".

Al mismo tiempo, la larga historia de Davis como líder del Partido Comunista de los Estados Unidos (CPUSA) explica en gran medida sus más recientes zigzags electorales. Aunque rompió con el CPUSA estalinista en 1991 para ser miembro fundador de los Comités de Correspondencia (CoC), esto no representó en modo alguno un rechazo de la política electoral oportunista.

Dos líneas, ambas deshonestas

A principios de los años 70, Davis había pasado un tiempo en la cárcel como prisionera política; en 1972, fue declarada no culpable de los cargos de asesinato y terrorismo tras un agotador juicio. Ese mismo año, el CPUSA retiró el apoyo formal a los candidatos presidenciales del Partido Demócrata y comenzó a presentar a su propio secretario general, Gus Hall, para la presidencia. En 1980 y 1984, Angela Davis fue la candidata a la vicepresidencia del CPUSA, en la lista de Hall.

A pesar de hacer campaña admirablemente por entrar en la boleta, el propósito de las campañas electorales "independientes" del CPUSA no era hacer propaganda sobre la necesidad inmediata de romper con los partidos del capital y formar un partido combativo de trabajadores. En cambio, el propósito de las campañas era "derrotar al reaganismo" y "ayudar a presionar a todos los candidatos anti-reaganistas para que hablen de la cuestión de los empleos, la paz y la igualdad" (Daily Worker, 19 de enero de 1984).

La retórica deshonesto de las campañas electorales del CPUSA se basaba en aparecer

separado del Partido Demócrata de palabra pero apoyándolo en la práctica. Este tipo de posturas aparentemente contradictorias con respecto a la política electoral sirvieron para dar una legitimidad de izquierda a los proyectos y posiciones de colaboración de clase.

En lugar de pedir la oposición absoluta a ambos partidos del imperialismo estadounidense, Angela Davis utilizó su campaña de 1984 para argumentar que "la prioridad más inmediata de todos en el movimiento por la paz, de todos los que están amenazados por la conflagración nuclear, es la derrota de Reagan y su Administración patológicamente anticomunista" (Daily Worker, 12 de julio de 1984).

Derrota al "fascismo", vota por los demócratas

El Partido Comunista de EE.UU. ha mantenido una política de colaboración de clases en la línea de la formulación del Frente Popular de Stalin desde principios de la década de 1930. Esto significó ser los más activos partidarios de Franklin Delano Roosevelt, el New Deal, y la entrada del imperialismo de EE.UU. a la Segunda Guerra Mundial (excepto en el período del Pacto Stalin-Hitler, 1939-41).

La estrategia del Frente Popular fue formulada explícitamente por primera vez por Joseph Stalin, el gran traidor de la Revolución Rusa y el Bolchevismo, en 1933-1934. El Frente Popular fue concebido como una estrategia mundial de "coexistencia pacífica" entre la URSS, un estado obrero burocráticamente deformado, y los países imperialistas. El esquema general de la estrategia del frente popular es que los socialistas deben alinearse en coaliciones electorales, e incluso en gabinetes de gobierno, con un ala llamada "progresista" o "democrática" de los capitalistas para acabar con el ala reaccionaria. Mientras que el impulso del Frente Popular se debe a la burocracia soviética, la estrategia general ha sido asumida por todo tipo de agrupaciones luego de la caída de la URSS en 1991.

Cuando la amenaza de la dominación militar fascista del mundo pasó, tras la derrota de la Alemania nazi, el CPUSA tuvo que reformular su apoyo a los demócratas, haciéndolo parecer menos abierto y más cauteloso. En el decenio de 1960, el CPUSA comenzó a apoyar nominalmente a candidatos de terceros, manteniendo al mismo tiempo una postura estrictamente pro-Partido Demócrata. Acontecimientos importantes, como el surgimiento del Partido Libertad Negra Ahora, no recibieron el apoyo que el CPUSA estaba dando al intermitente segregacionista Lyndon Baines Johnson en 1964. En medio del monumental

movimiento anti-guerra de Vietnam, cuya fuerza radicaba en su independencia de ambos partidos del capital, el CPUSA tomó la línea de que los Demócratas "anti-guerra", una categoría que realmente no existía, debían ser apoyados.

Ayer se repite

Muchos activistas serios se sorprendieron al escuchar el apoyo (tibio) de Davis a Biden, y su posterior apoyo más entusiasta a la boleta de Biden/Harris, en parte debido a un truco del ciclo de noticias de Internet. En marzo de 2016, Davis dijo en "Democracy Now!" que no respaldaba a ningún candidato para las elecciones presidenciales y que los grupos del movimiento de masas deberían romper con el Partido Demócrata para formar su propio partido. Sin embargo, esta no fue su declaración final sobre el asunto. En la conferencia de Black Matters en la Universidad de Texas en septiembre, Davis declaró: "Tengo serios problemas con el otro candidato, pero no soy tan narcisista como para decir que no puedo votar por [Clinton]".

En años anteriores, de hecho, Davis fue deslumbrada por la elección de Obama. Hasta el 2012, lo identificó con la "tradición radical negra" y dijo abiertamente que apoyaba "apasionadamente" su presidencia. Esto fue después de que Obama había comenzado su expansión de la máquina de deportación, el espionaje doméstico y el programa de aviones no tripulados, sin mencionar que afirmaba "no hay un Estados Unidos negro... sólo los Estados Unidos de América".

Dada toda su historia, parece que el llamado de Davis a "hacer campaña" para la actual boleta del Partido Demócrata era casi inevitable. Y sin embargo, su llamada es especialmente inquietante hoy en día, ante uno de los mayores movimientos de masas en la historia de los EE.UU., en un momento en el que masas de trabajadores negros, mestizos, indígenas e incluso blancos y jóvenes están en las calles rechazando abiertamente el programa del Partido Demócrata, Davis está llamando a que vuelvan a su redil.

Alguien con la estatura y el alcance de Davis podría jugar un rol fundamental en la organización de la vanguardia del movimiento actual, a través de asambleas masivas para adoptar las posiciones, tácticas y estrategias de una nueva organización realmente independiente.

(Traducido del inglés, publicado originalmente en la página web de Socialist Resurgence).

<https://socialistresurgence.org/2020/08/17/angela-davis-calls-for-support-to-biden-harris-ticket/>